

Del rendimiento académico a las competencias integrales: Transformaciones en la valoración docente del alumnado***From Academic Performance to Comprehensive Competencies: Transformations in Teacher Assessment of Students***

MSc. Cordova Barragan Yessy Maria, MSc. Cordova Alvarado Johanna Jadira, MSc. Perez Yungasaca Juliana Vanessa, Lic. Zapata Muñoz Eloisa Yolanda.

DIMENSIÓN CIENTÍFICA

Julio - diciembre, V°7-N°2; 2026

Recibido: 01 -07-2026

Aceptado:05 -07-2026

Publicado:31- 12-2026

PAIS

- Ecuador
- Ecuador
- Ecuador
- Ecuador

INSTITUCION

- Unidad Educativa Ciudad De Esmeraldas
- Unidad Educativa Carlos Matamoros Jara
- Unidad Educativa Carlos Matamoros Jara
- Unidad Educativa Carlos Matamoros Jara

CORREO:

- ✉ yessy.cordova@educacion.gob.ec
- ✉ johannaj.cordova@docentes.educacion.edu.ec
- ✉ juliana.perez@docentes.educacion.edu.ec
- ✉ eloisa.zapata@docentes.educacion.edu.ec

ORCID:

- 🌐 <https://orcid.org/0009-0003-0588-6461>
- 🌐 <https://orcid.org/0009-0009-2734-0009>
- 🌐 <https://orcid.org/0009-0009-9821-3170>
- 🌐 <https://orcid.org/0009-0001-3378-4257>

FORMATO DE

Cordova, Y., Cordova, J., Perez, J. & Zapata, E. (2026). *Del rendimiento académico a las competencias integrales: Transformaciones en la valoración docente del alumnado*. Revista G-ner@ndo, V°7 (N°2.). p. 49 – 67.

Resumen

La transformación de los sistemas educativos durante las dos últimas décadas ha impulsado un cambio paradigmático en los procesos de evaluación del aprendizaje, desplazando el énfasis tradicional en el rendimiento académico hacia una valoración integral de las competencias que desarrollan los estudiantes. Esta investigación tuvo como objetivo analizar las transformaciones en la valoración docente del alumnado desde una perspectiva basada en competencias integrales, identificando los factores pedagógicos, curriculares e institucionales que favorecen o limitan este proceso. Se desarrolló una investigación con enfoque cualitativo, mediante un estudio de caso descriptivo e interpretativo en una institución educativa ecuatoriana. La información fue obtenida mediante entrevistas semiestructuradas dirigidas a docentes, observación no participante y análisis documental de instrumentos de evaluación y planificación curricular. Los resultados evidencian que los docentes reconocen la necesidad de superar la evaluación centrada exclusivamente en las calificaciones para incorporar dimensiones cognitivas, socioemocionales, comunicativas y éticas en la valoración del aprendizaje. Sin embargo, persisten limitaciones relacionadas con la cultura evaluativa tradicional, las exigencias de los sistemas estandarizados, la sobrecarga administrativa y la insuficiente formación en evaluación por competencias. Asimismo, se identificó que la retroalimentación formativa, el uso de metodologías activas y la incorporación progresiva de herramientas digitales favorecen procesos evaluativos más integrales. Se concluye que la transformación de la valoración docente requiere cambios estructurales en las políticas educativas, fortalecimiento de la formación profesional continua y una cultura institucional orientada al desarrollo integral del estudiante más que al logro exclusivo de resultados cuantitativos.

Palabras clave: evaluación educativa, competencias integrales, rendimiento académico, evaluación formativa, valoración docente.

Abstract

Educational transformation over the last two decades has promoted a paradigm shift in student assessment, moving from a traditional focus on academic achievement toward a comprehensive evaluation of students' competencies. The purpose of this study was to analyze changes in teachers' assessment practices from a competency-based perspective, identifying pedagogical, curricular, and institutional factors that facilitate or hinder this transition. A qualitative approach was adopted through a descriptive and interpretative case study conducted in an Ecuadorian educational institution. Data were collected through semi-structured interviews with teachers, non-participant classroom observations, and documentary analysis of assessment instruments and curriculum planning. Findings reveal that teachers recognize the need to move beyond grading systems by incorporating cognitive, socio-emotional, communicative, and ethical competencies into assessment processes. Nevertheless, significant barriers remain, including traditional assessment culture, standardized testing requirements, administrative workload, and insufficient professional preparation in competency-based assessment. Results also indicate that formative feedback, active learning methodologies, and the gradual integration of digital technologies contribute to more comprehensive assessment practices. The study concludes that transforming teachers' assessment practices requires structural changes in educational policies, continuous professional development, and institutional cultures focused on students' holistic development rather than exclusively on academic performance.

Keywords: educational assessment, comprehensive competencies, academic achievement, formative assessment, teacher evaluation.

Introducción

Durante gran parte del siglo XX, la evaluación educativa estuvo orientada principalmente a medir el rendimiento académico mediante pruebas estandarizadas, exámenes escritos y calificaciones numéricas que reflejaban el nivel de adquisición de conocimientos disciplinares. Este enfoque respondió a modelos pedagógicos centrados en la transmisión del conocimiento y en la comprobación de aprendizajes observables, donde el éxito escolar se asociaba fundamentalmente con el desempeño en actividades de carácter cognitivo. Aunque este modelo permitió establecer criterios relativamente homogéneos para valorar el aprendizaje, también generó múltiples cuestionamientos respecto a su capacidad para reflejar el desarrollo integral de los estudiantes y responder a las demandas de sociedades caracterizadas por la innovación, la complejidad y la incertidumbre.

Los profundos cambios sociales, tecnológicos y culturales experimentados durante las últimas décadas han modificado significativamente las expectativas sobre la educación. Organismos internacionales como la UNESCO, la OCDE y la Comisión Europea coinciden en señalar que las instituciones educativas deben promover el desarrollo de competencias que permitan a los estudiantes desenvolverse eficazmente en contextos cambiantes, resolver problemas complejos, trabajar colaborativamente, comunicarse de manera efectiva, gestionar sus emociones y actuar con responsabilidad ética y ciudadana. En consecuencia, la evaluación ha dejado de concebirse únicamente como un mecanismo de certificación del aprendizaje para convertirse en un proceso continuo orientado al mejoramiento de la enseñanza y al desarrollo integral del alumnado.

En este nuevo escenario emerge el paradigma de la educación basada en competencias, el cual plantea que aprender no consiste únicamente en acumular conocimientos, sino en movilizar saberes, habilidades, actitudes y valores para enfrentar situaciones auténticas dentro y fuera del contexto escolar. Bajo esta perspectiva, la valoración docente adquiere una dimensión más amplia, ya que requiere considerar evidencias relacionadas con el pensamiento crítico, la creatividad, la colaboración, la comunicación, la autonomía, la resolución de problemas y las competencias socioemocionales, además del dominio conceptual de las distintas áreas del currículo.

La evaluación por competencias representa uno de los principales desafíos para los docentes contemporáneos. Su implementación exige modificar prácticas consolidadas durante décadas, rediseñar instrumentos de evaluación, incorporar estrategias de retroalimentación continua y desarrollar capacidades profesionales orientadas a interpretar el aprendizaje desde una perspectiva más integral. Sin embargo, diversos estudios internacionales evidencian que

muchos sistemas educativos mantienen una fuerte dependencia de modelos tradicionales de evaluación centrados en la calificación, lo que dificulta la consolidación de prácticas coherentes con los enfoques curriculares actuales.

En América Latina, las reformas curriculares impulsadas durante los últimos años han promovido la incorporación de competencias transversales relacionadas con la ciudadanía, el desarrollo sostenible, la inclusión, la alfabetización digital y el aprendizaje permanente. No obstante, la transformación de la cultura evaluativa avanza con mayor lentitud que las reformas curriculares. Persisten prácticas centradas en la memorización de contenidos, el predominio de pruebas escritas y la utilización de escalas numéricas como principal indicador del desempeño estudiantil, limitando la valoración de dimensiones fundamentales para la formación integral.

En Ecuador, la actualización curricular y los lineamientos emitidos por el Ministerio de Educación promueven una evaluación orientada al desarrollo de destrezas con criterio de desempeño, la retroalimentación permanente y la mejora continua del aprendizaje. A pesar de estos avances normativos, numerosas investigaciones evidencian que los docentes enfrentan dificultades para trasladar estos principios a la práctica cotidiana debido a factores como la sobrecarga administrativa, la presión derivada de las evaluaciones externas, el tamaño de los grupos escolares, la limitada formación especializada y la persistencia de una cultura institucional que continúa asociando el éxito educativo con las calificaciones obtenidas por los estudiantes.

Desde una perspectiva científica, esta problemática revela la necesidad de comprender cómo están evolucionando las prácticas de valoración docente y cuáles son los factores que favorecen o limitan la transición desde un enfoque centrado en el rendimiento académico hacia una evaluación de competencias integrales. Analizar estas transformaciones resulta especialmente relevante porque la evaluación constituye uno de los componentes con mayor influencia sobre la planificación didáctica, las metodologías de enseñanza, la motivación estudiantil y la calidad de los procesos educativos.

En este contexto, la presente investigación tiene como objetivo analizar las transformaciones en la valoración docente del alumnado, identificando los cambios que se producen al transitar desde un modelo centrado en el rendimiento académico hacia un enfoque basado en competencias integrales. Asimismo, busca reconocer los factores institucionales, pedagógicos y profesionales que intervienen en este proceso, con el propósito de generar evidencia científica que contribuya al fortalecimiento de las prácticas evaluativas en el sistema educativo ecuatoriano y en otros contextos latinoamericanos.

Métodos y Materiales

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, debido a que su propósito fue comprender e interpretar las transformaciones que experimenta la valoración docente del alumnado en el contexto de la transición desde un modelo centrado en el rendimiento académico hacia un enfoque basado en competencias integrales. Este paradigma metodológico permitió analizar las percepciones, experiencias, prácticas y significados construidos por los docentes durante los procesos de evaluación, reconociendo la naturaleza dinámica y contextual del fenómeno educativo. Desde esta perspectiva, la investigación buscó comprender cómo los profesores resignifican los criterios de evaluación frente a las nuevas demandas curriculares, más que establecer relaciones causales o medir variables mediante procedimientos estadísticos.

El enfoque cualitativo resulta pertinente para estudiar procesos de cambio educativo porque facilita el análisis profundo de las prácticas profesionales, las decisiones pedagógicas y las interacciones que se producen en escenarios naturales. Asimismo, permite interpretar las experiencias de los participantes desde su propio contexto institucional, favoreciendo una comprensión integral de los factores que intervienen en la transformación de la evaluación educativa.

La investigación tuvo un alcance descriptivo e interpretativo. En su dimensión descriptiva se caracterizaron las prácticas de evaluación utilizadas por los docentes, los criterios empleados para valorar el aprendizaje y las competencias consideradas prioritarias durante los procesos evaluativos. Posteriormente, desde una perspectiva interpretativa, se analizaron los significados atribuidos por los participantes a dichas prácticas, así como los factores institucionales, pedagógicos y culturales que favorecen o limitan la consolidación de una evaluación orientada al desarrollo integral del alumnado.

El estudio asumió un diseño no experimental, debido a que las variables fueron analizadas tal como ocurren en el contexto natural sin manipulación por parte del investigador. Asimismo, se desarrolló con un carácter transversal, ya que la información fue recopilada durante un período específico del año lectivo, permitiendo obtener una visión contextualizada del fenómeno en el momento de la investigación.

Se adoptó un estudio de caso único de naturaleza descriptiva e interpretativa, considerando que esta estrategia metodológica posibilita analizar de manera profunda fenómenos educativos complejos dentro de su contexto real. El estudio de caso permitió comprender cómo una institución educativa implementa procesos de evaluación orientados al desarrollo de competencias integrales, identificando las particularidades que caracterizan la práctica docente y las dinámicas institucionales que influyen en la valoración del aprendizaje.

La institución seleccionada corresponde a una unidad educativa de sostenimiento particular ubicada en la ciudad de Quito, Ecuador, caracterizada por desarrollar procesos de innovación pedagógica y promover estrategias de evaluación formativa alineadas con el currículo nacional. La elección respondió a un muestreo intencional basado en criterios de pertinencia, accesibilidad y experiencia institucional en procesos de transformación educativa.

La población estuvo conformada por docentes y directivos de la institución educativa objeto de estudio. Para la selección de los participantes se empleó un muestreo intencional por criterios, considerando aquellos profesionales que poseían experiencia directa en procesos de evaluación del aprendizaje y participación activa en la implementación del currículo institucional.

Los criterios de inclusión fueron los siguientes:

- Docentes con al menos dos años de experiencia profesional en la institución.
- Directivos responsables del acompañamiento pedagógico.
- Profesores pertenecientes a Educación General Básica y Bachillerato.
- Participación voluntaria mediante consentimiento informado.

Se excluyeron docentes con contratos temporales inferiores a un año y personal administrativo sin participación directa en procesos pedagógicos.

La muestra estuvo integrada por:

Participantes	Cantidad
Directivos	3
Coordinadores académicos	2
Docentes de Educación Básica	8
Docentes de Bachillerato	7
Total	20

Fuente: Elaboración propia.

La diversidad de perfiles permitió obtener información desde diferentes niveles de responsabilidad institucional, favoreciendo la triangulación de perspectivas respecto a las transformaciones en la evaluación educativa.

Con el propósito de fortalecer la credibilidad de los hallazgos, se empleó una estrategia de triangulación metodológica, combinando diversas técnicas de obtención de información.

Entrevistas semiestructuradas

La técnica principal fue la entrevista semiestructurada aplicada a docentes y directivos. El instrumento estuvo organizado en cinco dimensiones:

- Concepción del rendimiento académico.
 - Comprensión de las competencias integrales.
-

- Estrategias de evaluación utilizadas.
- Cambios experimentados en la valoración del alumnado.
- Factores institucionales que influyen en los procesos evaluativos.

Las entrevistas permitieron profundizar en las experiencias profesionales de los participantes y comprender los significados atribuidos a las transformaciones de la evaluación.

Observación no participante

Se realizaron procesos de observación en diferentes espacios pedagógicos, incluyendo aulas, reuniones académicas y actividades de retroalimentación. La observación permitió identificar la correspondencia entre los discursos expresados durante las entrevistas y las prácticas evaluativas desarrolladas cotidianamente por los docentes.

Se registraron aspectos relacionados con:

- Estrategias de retroalimentación.
- Interacción docente–estudiante.
- Instrumentos de evaluación.
- Participación estudiantil.
- Evidencias de evaluación por competencias.

La investigación incorporó además un análisis documental de diversas fuentes institucionales:

- Planificaciones curriculares.
- Instrumentos de evaluación.
- Rúbricas.
- Portafolios de aprendizaje.
- Informes académicos.
- Manuales institucionales de evaluación.
- Lineamientos curriculares nacionales.

Esta revisión permitió contrastar los principios institucionales con las prácticas observadas durante el trabajo de campo.

Para la recolección de información se diseñaron tres instrumentos específicos:

Guía de entrevista semiestructurada, conformada por veinte preguntas abiertas organizadas en cinco categorías analíticas.

Ficha de observación, estructurada mediante indicadores relacionados con la evaluación formativa, la retroalimentación, la participación del estudiante y la valoración de competencias.

Matriz de análisis documental, destinada a examinar la coherencia entre las políticas institucionales de evaluación y los instrumentos utilizados por el profesorado.

Los instrumentos fueron sometidos a validación por juicio de cinco expertos en evaluación educativa, investigación cualitativa y currículo, quienes analizaron la pertinencia, claridad, coherencia y relevancia de cada categoría de análisis.

El estudio se desarrolló en cinco fases sucesivas.

En la primera fase se realizó la revisión sistemática de literatura nacional e internacional sobre evaluación por competencias, aprendizaje integral y valoración docente, permitiendo construir el marco conceptual de la investigación.

Durante la segunda fase se elaboraron los instrumentos de investigación y se gestionaron las autorizaciones institucionales correspondientes para el desarrollo del trabajo de campo.

La tercera fase comprendió la aplicación de entrevistas, observaciones y revisión documental dentro de la institución educativa.

Posteriormente, la información obtenida fue organizada, codificada y clasificada mediante procedimientos de análisis temático.

Finalmente, los resultados fueron triangulados entre las distintas fuentes de información para fortalecer la consistencia interpretativa de los hallazgos y elaborar las conclusiones del estudio.

Análisis de Resultados

Los resultados obtenidos evidencian una transformación progresiva en las concepciones y prácticas evaluativas del profesorado. Aunque el rendimiento académico continúa siendo un referente importante para valorar el aprendizaje, los docentes reconocen la necesidad de incorporar dimensiones relacionadas con el desarrollo de competencias cognitivas, socioemocionales, comunicativas y éticas. No obstante, la transición hacia una evaluación integral presenta diferentes niveles de avance entre los participantes y se encuentra condicionada por factores institucionales, curriculares y culturales que influyen en la toma de decisiones pedagógicas.

El análisis cualitativo permitió organizar la información en diez categorías principales que reflejan las transformaciones experimentadas en la valoración docente del alumnado.

Tabla 1

Concepción docente sobre la evaluación del aprendizaje

Categoría	Evidencia encontrada	Frecuencia relativa
Evaluación centrada en el rendimiento académico	Predominio de pruebas escritas y calificaciones numéricas	20%

Evaluación mixta	Combinación de conocimientos y algunas competencias	45%
Evaluación basada en competencias integrales	Valoración del desempeño, habilidades y actitudes	35%

Fuente: Elaboración propia a partir de entrevistas docentes.

Interpretación

Los resultados muestran que el 80 % de los docentes ha comenzado a incorporar elementos propios de la evaluación por competencias. Sin embargo, únicamente el 35 % manifiesta desarrollar procesos evaluativos claramente orientados al desarrollo integral del estudiante. Esto evidencia que la transición hacia nuevos modelos de evaluación se encuentra en proceso de consolidación, coexistiendo prácticas tradicionales con estrategias innovadoras.

Tabla 2

Competencias consideradas prioritarias por los docentes

Competencia	Nivel de importancia
Pensamiento crítico	Muy alto
Resolución de problemas	Muy alto
Trabajo colaborativo	Alto
Comunicación efectiva	Alto
Competencias socioemocionales	Muy alto
Creatividad	Medio-Alto
Competencia digital	Medio

Fuente: Entrevistas y análisis documental.

Interpretación

Los participantes consideran que las competencias cognitivas superiores y las habilidades socioemocionales constituyen actualmente los principales indicadores del aprendizaje significativo. En contraste, la competencia digital presenta una valoración inferior, debido principalmente a diferencias en el acceso tecnológico y a la formación docente disponible para integrar herramientas digitales dentro de los procesos evaluativos.

Tabla 3

Estrategias de evaluación implementadas por los docentes

Estrategia	Frecuencia de utilización
Rúbricas	Alta
Observación directa	Alta

Portafolios	Media
Proyectos interdisciplinarios	Media
Autoevaluación	Media
Coevaluación	Baja
Exámenes escritos	Muy alta

Fuente: Observación de clases y entrevistas.

Interpretación

Aunque las rúbricas y la observación directa han adquirido mayor presencia en las prácticas docentes, los exámenes escritos continúan siendo el instrumento predominante para asignar calificaciones finales. Esta situación refleja la permanencia de una cultura evaluativa tradicional que todavía privilegia la medición del conocimiento conceptual.

Tabla 4

Factores que favorecen la evaluación por competencias

Factor	Nivel de influencia
Capacitación docente	Muy alto
Trabajo colaborativo	Alto
Liderazgo pedagógico	Alto
Innovación metodológica	Muy alto
Retroalimentación continua	Muy alto
Recursos tecnológicos	Medio

Fuente: Elaboración propia.

Interpretación

Los docentes consideran que la formación profesional continua constituye el principal elemento para fortalecer la evaluación por competencias. Asimismo, destacan que el liderazgo institucional y la retroalimentación permanente favorecen procesos evaluativos más coherentes con los principios del aprendizaje integral.

Tabla 5

Factores que dificultan la transformación de la evaluación

Factor	Intensidad
Sobrecarga administrativa	Muy alta
Evaluaciones estandarizadas	Muy alta

Falta de tiempo	Alta
Escasa formación especializada	Alta
Cultura tradicional de evaluación	Muy alta
Número elevado de estudiantes	Media

Fuente: Entrevistas docentes.

Interpretación

Las mayores dificultades identificadas se relacionan con factores estructurales del sistema educativo. La presión por cumplir procesos administrativos y responder a evaluaciones externas limita la posibilidad de implementar estrategias evaluativas centradas en el desarrollo integral del alumnado.

Tabla 6

Uso de la retroalimentación formativa

Aspecto	Valoración
Retroalimentación individual	Alta
Retroalimentación grupal	Alta
Seguimiento personalizado	Media
Participación del estudiante	Media
Planes de mejora	Alta

Fuente: Observación de clases.

Interpretación

La retroalimentación ha dejado de concebirse únicamente como una corrección posterior a la evaluación para convertirse en un proceso permanente de acompañamiento pedagógico. No obstante, el seguimiento individual continúa limitado por el elevado número de estudiantes atendidos por cada docente.

Tabla 7

Integración de competencias socioemocionales en la evaluación

Competencia	Nivel de presencia
Responsabilidad	Muy alta
Trabajo en equipo	Alta
Empatía	Alta
Autonomía	Alta

Autorregulación emocional	Media
Liderazgo	Media

Fuente: Observaciones institucionales.

Interpretación

Las competencias socioemocionales comienzan a adquirir mayor protagonismo dentro de los procesos evaluativos, especialmente aquellas relacionadas con la responsabilidad y el trabajo colaborativo. Sin embargo, dimensiones como la autorregulación emocional todavía presentan escasa sistematización en los instrumentos utilizados por los docentes.

Tabla 8

Influencia de la tecnología y la inteligencia artificial en la evaluación

Aspecto	Nivel de incorporación
Plataformas virtuales	Alta
Formularios digitales	Alta
Inteligencia Artificial para retroalimentación	Media
Analítica del aprendizaje	Baja
Evaluación adaptativa	Baja

Fuente: Entrevistas y revisión documental.

Interpretación

La incorporación tecnológica se concentra principalmente en plataformas de gestión del aprendizaje y formularios digitales. El uso pedagógico de herramientas basadas en inteligencia artificial aún se encuentra en una etapa inicial, debido al limitado conocimiento docente y a la ausencia de lineamientos institucionales específicos.

Tabla 9

Transformaciones percibidas en la valoración docente

Transformación	Nivel observado
Mayor énfasis en competencias	Alto
Disminución del peso exclusivo de la nota	Medio
Incremento de la evaluación continua	Alto
Mayor participación estudiantil	Medio
Diversificación de instrumentos	Alto

Fuente: Elaboración propia.

Interpretación



Los resultados evidencian que la valoración docente evoluciona progresivamente hacia enfoques más integrales. No obstante, las calificaciones continúan conservando un peso importante dentro de los procesos institucionales de promoción y certificación del aprendizaje.

Tabla 10

Síntesis de los principales hallazgos

Hallazgo	Evidencia
Cambio progresivo hacia competencias integrales	Alto
Permanencia de prácticas tradicionales	Alto
Mayor utilización de evaluación formativa	Medio-Alto
Importancia creciente de competencias socioemocionales	Alto
Necesidad de capacitación continua	Muy alta
Influencia de factores institucionales	Muy alta

Fuente: Elaboración propia.

El análisis evidencia que la valoración docente atraviesa un proceso de transformación caracterizado por la coexistencia de enfoques tradicionales y modelos orientados al desarrollo de competencias integrales. Los docentes reconocen que la evaluación debe trascender la simple medición del rendimiento académico para incorporar dimensiones relacionadas con el pensamiento crítico, la creatividad, la colaboración, la autonomía y las competencias socioemocionales. Sin embargo, este cambio aún enfrenta importantes limitaciones derivadas de la cultura institucional, las exigencias administrativas, las evaluaciones estandarizadas y la necesidad de fortalecer la formación profesional en evaluación auténtica. En conjunto, los hallazgos muestran que la consolidación de una evaluación centrada en competencias requiere no solo modificaciones metodológicas, sino también transformaciones estructurales en las políticas educativas, el liderazgo institucional y la cultura pedagógica de las organizaciones escolares.

Discusión

Los resultados obtenidos evidencian que la valoración docente del alumnado se encuentra inmersa en un proceso de transformación progresiva, caracterizado por el tránsito desde un modelo centrado predominantemente en el rendimiento académico hacia una concepción más amplia del aprendizaje basada en el desarrollo de competencias integrales. Este cambio responde a las demandas de los sistemas educativos contemporáneos, que reconocen la necesidad de formar ciudadanos capaces de desenvolverse en contextos sociales,

tecnológicos y laborales cada vez más complejos. Sin embargo, los hallazgos también muestran que esta transición no ocurre de manera homogénea, sino que conviven prácticas evaluativas tradicionales con enfoques innovadores, generando tensiones entre las políticas curriculares y las realidades institucionales.

Uno de los hallazgos más relevantes de la investigación corresponde a la disminución progresiva del protagonismo exclusivo de las calificaciones numéricas como principal indicador del aprendizaje. Aunque los docentes continúan considerando el rendimiento académico como un elemento importante dentro del proceso evaluativo, existe un reconocimiento creciente de que dicho indicador resulta insuficiente para valorar la complejidad del desarrollo estudiantil. Esta evidencia coincide con los planteamientos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OECD, 2023), que sostiene que los sistemas educativos deben avanzar hacia modelos capaces de evaluar conocimientos, habilidades, actitudes y valores de forma integrada. Asimismo, la UNESCO (2024) enfatiza que la educación de calidad debe promover procesos evaluativos orientados al aprendizaje permanente y al desarrollo integral de la persona, más allá de la simple medición de resultados académicos.

La investigación también demuestra que las competencias socioemocionales comienzan a ocupar un lugar relevante dentro de la valoración docente. Los participantes reconocen que habilidades como la responsabilidad, la autonomía, el trabajo colaborativo, la empatía y la autorregulación constituyen elementos indispensables para el desempeño académico y social de los estudiantes. Estos resultados coinciden con los estudios desarrollados por Durlak et al. (2022), quienes demostraron que la incorporación del aprendizaje socioemocional en los procesos educativos mejora simultáneamente el rendimiento académico, la convivencia escolar y el bienestar psicológico del alumnado. En consecuencia, la evaluación deja de centrarse exclusivamente en lo que el estudiante sabe para considerar también la manera en que aplica dicho conocimiento en contextos reales y establece relaciones con otras personas.

Otro aspecto significativo corresponde a la consolidación gradual de la evaluación formativa como estrategia de acompañamiento pedagógico. Los docentes participantes manifestaron que la retroalimentación continua favorece la identificación temprana de dificultades, fortalece la autorregulación del aprendizaje y promueve una participación más activa del estudiante en su propio proceso formativo. Estos hallazgos respaldan los planteamientos de Black y Wiliam (2018), quienes sostienen que la evaluación formativa constituye uno de los factores con mayor impacto sobre el aprendizaje cuando se desarrolla mediante procesos sistemáticos de retroalimentación y mejora continua. De igual manera, Hattie (2023) señala que la calidad del feedback representa uno de los elementos con mayor influencia sobre el

rendimiento y la motivación de los estudiantes, especialmente cuando la retroalimentación orienta decisiones futuras y no se limita únicamente a comunicar una calificación.

No obstante, la investigación evidencia que la implementación de modelos de evaluación por competencias continúa enfrentando importantes limitaciones estructurales. La sobrecarga administrativa, las exigencias derivadas de las evaluaciones estandarizadas, el elevado número de estudiantes por aula y la insuficiente formación especializada fueron identificados como los principales factores que dificultan la transformación de las prácticas evaluativas. Estos resultados coinciden con las investigaciones de Darling-Hammond et al. (2021), quienes argumentan que las reformas curriculares suelen avanzar con mayor rapidez que los procesos de desarrollo profesional docente, generando una brecha entre los principios pedagógicos establecidos por las políticas educativas y las prácticas implementadas en las instituciones escolares. En este sentido, la transformación de la evaluación requiere no solamente cambios metodológicos individuales, sino también modificaciones organizacionales que favorezcan condiciones adecuadas para la innovación pedagógica.

La coexistencia de modelos tradicionales y enfoques competenciales observada en este estudio refleja la existencia de una cultura evaluativa en proceso de transición. Muchos docentes manifiestan comprender los principios de la evaluación por competencias; sin embargo, continúan utilizando predominantemente exámenes escritos y pruebas objetivas debido a requerimientos institucionales, limitaciones de tiempo o falta de instrumentos alternativos suficientemente consolidados. Esta situación coincide con lo señalado por Perrenoud (2021), quien sostiene que modificar la cultura de la evaluación constituye uno de los desafíos más complejos de las reformas educativas, ya que implica transformar creencias profesionales profundamente arraigadas sobre la función de la evaluación y el significado del éxito escolar.

Los resultados también muestran que el liderazgo pedagógico desempeña un papel decisivo en la consolidación de nuevas prácticas evaluativas. Las instituciones donde los equipos directivos promueven espacios permanentes de formación, reflexión colectiva y acompañamiento profesional presentan mayores niveles de incorporación de estrategias de evaluación auténtica y aprendizaje basado en competencias. Esta evidencia respalda los planteamientos de Leithwood et al. (2021), quienes destacan que el liderazgo escolar constituye uno de los factores organizacionales con mayor influencia sobre la mejora de la enseñanza y el aprendizaje, especialmente cuando favorece comunidades profesionales de aprendizaje orientadas a la innovación.

Un hallazgo particularmente relevante corresponde a la incorporación progresiva de herramientas digitales e inteligencia artificial dentro de los procesos evaluativos. Aunque la

utilización de estas tecnologías aún presenta un nivel de desarrollo moderado, los docentes reconocen su potencial para personalizar la retroalimentación, analizar evidencias de aprendizaje y facilitar el seguimiento continuo del progreso estudiantil. Sin embargo, también expresan preocupaciones relacionadas con la ética, la confiabilidad de la información generada por sistemas automatizados y la necesidad de fortalecer las competencias digitales del profesorado. Estos resultados coinciden con las recomendaciones de la UNESCO (2023) sobre el uso responsable de la inteligencia artificial en educación, las cuales destacan que estas tecnologías deben complementar, y no sustituir, el juicio profesional del docente durante los procesos de evaluación.

Desde una perspectiva institucional, los hallazgos permiten afirmar que la transformación de la valoración docente depende en gran medida de la coherencia existente entre el currículo, las políticas de evaluación, la formación profesional y la cultura organizacional de las instituciones educativas. Cuando estos elementos se encuentran articulados, la evaluación adquiere un carácter formativo capaz de favorecer el desarrollo integral del estudiante. En contraste, cuando predominan exigencias centradas exclusivamente en indicadores cuantitativos de rendimiento, los procesos evaluativos tienden a reproducir prácticas tradicionales que limitan la valoración de competencias complejas.

En términos generales, los resultados de esta investigación permiten sostener que la evolución de la evaluación educativa constituye un proceso multidimensional que trasciende la simple incorporación de nuevos instrumentos. La transformación hacia una valoración basada en competencias integrales implica redefinir las concepciones sobre el aprendizaje, fortalecer la formación continua del profesorado, promover culturas institucionales orientadas a la mejora permanente y desarrollar políticas educativas que equilibren las demandas de rendición de cuentas con la necesidad de favorecer procesos auténticos de aprendizaje. En consecuencia, la evaluación deja de concebirse como un mecanismo destinado exclusivamente a clasificar estudiantes para convertirse en una estrategia pedagógica orientada al desarrollo humano integral, la mejora continua y la construcción de aprendizajes significativos que respondan a los desafíos educativos del siglo XXI.

Conclusiones

La presente investigación permitió analizar las transformaciones que experimenta la valoración docente del alumnado en el contexto de la transición desde un enfoque centrado en el rendimiento académico hacia un modelo orientado al desarrollo de competencias integrales. Los hallazgos evidencian que este proceso constituye una de las principales transformaciones pedagógicas que atraviesan actualmente los sistemas educativos, al replantear el propósito de la evaluación como un mecanismo para favorecer el aprendizaje, la autorregulación y el desarrollo integral del estudiante.

En primer lugar, se concluye que el rendimiento académico continúa siendo un referente importante dentro de los procesos de evaluación; sin embargo, ha dejado de representar el único criterio para valorar el aprendizaje. Los docentes reconocen que las calificaciones cuantitativas resultan insuficientes para comprender la complejidad del desarrollo estudiantil y, en consecuencia, incorporan progresivamente dimensiones relacionadas con el pensamiento crítico, la creatividad, la resolución de problemas, la comunicación efectiva, la colaboración y las competencias socioemocionales.

En segundo lugar, la investigación demuestra que la evaluación basada en competencias favorece una comprensión más amplia del aprendizaje, al considerar no solamente los conocimientos adquiridos por el estudiante, sino también su capacidad para aplicar dichos conocimientos en contextos auténticos, resolver situaciones complejas y actuar de manera ética y responsable. Esta perspectiva fortalece la función formativa de la evaluación y contribuye al desarrollo de aprendizajes más significativos y sostenibles.

Como tercera conclusión, se identifica que la transformación de las prácticas evaluativas depende en gran medida de la formación profesional del docente. Los participantes coinciden en señalar que la capacitación permanente en evaluación auténtica, diseño de rúbricas, retroalimentación formativa y metodologías activas constituye un requisito indispensable para consolidar procesos de valoración coherentes con el enfoque por competencias. En consecuencia, el desarrollo profesional continuo debe convertirse en una prioridad dentro de las políticas institucionales de mejora educativa.

En cuarto lugar, los resultados evidencian que la cultura institucional representa uno de los principales factores que condicionan la innovación en evaluación. A pesar de los avances curriculares, muchas instituciones mantienen prácticas administrativas y sistemas de promoción escolar que continúan privilegiando las calificaciones numéricas como principal indicador del desempeño estudiantil. Esta situación limita la implementación de modelos evaluativos centrados

en el desarrollo integral y genera tensiones entre los lineamientos curriculares y las prácticas desarrolladas en las aulas.

Asimismo, se concluye que la retroalimentación formativa constituye uno de los elementos con mayor impacto en la transformación de la valoración docente. Los procesos sistemáticos de acompañamiento, reflexión y seguimiento permiten identificar oportunamente las necesidades de aprendizaje, fortalecer la participación activa del estudiante y promover procesos permanentes de mejora. En este sentido, la evaluación deja de ser un acto aislado para convertirse en un componente continuo del proceso de enseñanza y aprendizaje.

Otro hallazgo relevante corresponde al creciente reconocimiento de las competencias socioemocionales dentro de los procesos evaluativos. La responsabilidad, la autonomía, la empatía, el trabajo colaborativo y la autorregulación comienzan a consolidarse como dimensiones fundamentales para valorar el desarrollo integral del alumnado. Esta tendencia responde a las demandas educativas del siglo XXI, que exigen formar ciudadanos capaces de desenvolverse en escenarios caracterizados por la incertidumbre, la diversidad y la innovación permanente.

De igual manera, la investigación evidencia que las tecnologías digitales y la inteligencia artificial comienzan a desempeñar un papel cada vez más relevante en los procesos de evaluación educativa. Aunque su incorporación aún presenta niveles moderados de desarrollo, estas herramientas ofrecen importantes oportunidades para personalizar la retroalimentación, realizar seguimiento continuo del aprendizaje y fortalecer la toma de decisiones pedagógicas. No obstante, su implementación requiere lineamientos éticos claros, desarrollo de competencias digitales docentes y criterios que garanticen un uso responsable y pedagógicamente pertinente.

Finalmente, se concluye que la consolidación de una evaluación basada en competencias integrales exige transformaciones sistémicas que involucren simultáneamente las políticas educativas, la formación docente, el liderazgo institucional, la innovación curricular y la cultura organizacional de las instituciones educativas. La valoración del alumnado debe orientarse hacia el reconocimiento de aprendizajes auténticos, promoviendo procesos inclusivos, participativos y contextualizados que respondan a los desafíos de una educación centrada en el desarrollo humano integral.

En consecuencia, la transición desde un modelo centrado exclusivamente en el rendimiento académico hacia una valoración basada en competencias representa una oportunidad para fortalecer la calidad educativa, favorecer el aprendizaje significativo y contribuir a la formación de ciudadanos capaces de enfrentar los retos sociales, científicos y tecnológicos del siglo XXI.

Referencias Bibliográficas

- Black, P., & Wiliam, D. (2018). *Classroom assessment and pedagogy*. *Assessment in Education: Principles, Policy & Practice*, 25(6), 551–575.
- Creswell, J. W., & Creswell, J. D. (2023). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches* (6th ed.). SAGE Publications.
- Darling-Hammond, L., Flook, L., Cook-Harvey, C., Barron, B., & Osher, D. (2021). Implications for educational practice of the science of learning and development. *Applied Developmental Science*, 25(2), 97–140.
- Durlak, J. A., Domitrovich, C. E., Weissberg, R. P., & Gullotta, T. P. (2022). *Handbook of social and emotional learning: Research and practice* (2nd ed.). Guilford Press.
- Ferreira, M., Gómez, J., & Ramírez, A. (2024). Competency-based assessment in higher education: Current trends and challenges. *Education Sciences*, 14(2), 155–173.
- Fullan, M. (2021). *The new meaning of educational change* (6th ed.). Teachers College Press.
- Hattie, J. (2023). *Visible learning: The sequel*. Routledge.
- Leithwood, K., Harris, A., & Hopkins, D. (2021). Seven strong claims about successful school leadership revisited. *School Leadership & Management*, 41(1–2), 5–22.
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2023). *Currículo priorizado con énfasis en competencias para la vida*. Ministerio de Educación.
- OECD. (2023). *Future of Education and Skills 2030: Conceptual Learning Framework*. OECD Publishing.
- Perrenoud, P. (2021). *Diez nuevas competencias para enseñar*. Graó.
- Sahlberg, P. (2021). *Finnish lessons 3.0: What can the world learn from educational change in Finland?* Teachers College Press.
- Schleicher, A. (2023). *World class: How to build a 21st-century school system*. OECD Publishing.
- UNESCO. (2021). *Reimagining our futures together: A new social contract for education*. UNESCO.
- UNESCO. (2023). *Guidance for generative AI in education and research*. UNESCO.
- UNESCO. (2024). *Global Education Monitoring Report 2024: Leadership in education*. UNESCO.
- Villa, A., & Poblete, M. (2021). *Aprendizaje basado en competencias: Una propuesta para la evaluación*. Ediciones Mensajero.
- Wiliam, D. (2021). *Embedded formative assessment* (3rd ed.). Solution Tree Press.
- Zimmerman, B. J., & Schunk, D. H. (2021). *Handbook of self-regulation of learning and performance* (3rd ed.). Routledge.
-

Zabala, A., & Arnau, L. (2022). *11 ideas clave: Cómo aprender y enseñar competencias* (2.^a ed.). Graó.